

EL ENFERMO QUE SE TUVO QUE QUEDAR

"Y a Trófimo dejé en Mileto enfermo." 2 Timoteo 4:20

Pastor Newton Peña

12 de Noviembre, 2006

[Iglesia Bautista de la Gracia](#)

Santiago, Republica Dominicana

Estas fueron casi las últimas palabras del apóstol Pablo, pues las encontramos en los versículos finales de la última de sus Epístolas. El capítulo nos recuerda el adiós final de un moribundo a su amigo más querido, en el que trae a la mente a personas asociadas a su vida. Entre sus recuerdos de amor, vemos a Pablo recordando a Trófimo, con quien había compartido frecuentemente peligros de ríos y peligros de ladrones que, sin interrupción, acompañaron la carrera del apóstol. Dejó al buen hombre enfermo en Mileto, y como Timoteo estaba en Éfeso, y se encontraba a una corta jornada de él, no tenía necesidad de sugerirle que lo visitara, pues Timoteo con seguridad lo haría.

El amor de Jesús obra en los corazones de Sus discípulos ternura y unidad. El desbordamiento de gracia de nuestro Señor llena a todos Sus verdaderos seguidores con afecto fraternal: como Jesús ama a Pablo, Pablo ama a Timoteo, y Timoteo ineludiblemente ama a Trófimo. De este amor brota una comunión de sentimientos, de tal forma que, en simpatía, cada uno comparte los gozos y las tristezas de los demás. Cuando un miembro se regocija, el cuerpo se regocija, y cuando un miembro sufre, todo el cuerpo sufre con él.

Trófimo está enfermo y Pablo no puede olvidarlo, aunque él mismo espera ser mártirizado en poco tiempo; tampoco quiere que Timoteo ignore ese hecho, aunque dos veces en pocos versículos le apura a venir a Roma, diciendo: "Procura venir pronto a verme."

Del hecho que Pablo dejó a Trófimo en Mileto enfermo, aprendemos que:

1- ES LA VOLUNTAD DE DIOS QUE ALGUNOS BUENOS HOMBRES NO GOCEN DE BUENA SALUD.

Llama nuestra atención algo en este vers.: "a Trofimo deje" y preguntamos : "quien dejo a Trofimo?" la respuesta es : "Pablo". Esto es algo notable ,pues Pablo era un apóstol .y como apóstol había sido investido con poderes extraordinarios para sanar milagrosamente.veamos algunos ejemplos:

Eutico: (Hech 9:12) Pablo lo había resucitado al Joven caerse de una ventana elevada.

El paralítico de Listra: (Hech 14:10) Pablo le había devuelto el uso de sus extremidades inferiores al cojo de nacimiento en Listra.

Pero este no es el caso que vemos aquí. Y aun mas, aquellos era personas extrañas para Pablo; no era ni amigos ni parientes. Pero he aquí un cercano colaborador suyo al cual Pablo tuvo que dejar porque estaba enfermo; no pudo sanarlo.

Y hoy en día vemos "FESTIVALES DE SANACION "en el estadio de beisball. Acaso los que hacen milagros hoy son mas poderosos que el apóstol? Seguramente que no. Es penoso ese espectáculo que hoy se da en donde algunos reclaman para si el poder sanar a cualquiera, cuando un apóstol como Pablo no sano a su cercano colaborador.

Y ciertamente, Cualquiera que haya sido la dolencia que aquejaba a Trófimo, Pablo habría podido sanarlo, si el Espíritu divino le hubiera permitido el uso de sus poderes milagrosos con ese fin, y así Trófimo se habría levantado de su lecho, y continuado su jornada a Roma. Sin embargo, ésta no era la voluntad del Señor; la vid que produce buen fruto debe ser podada, y Trófimo debía sufrir: habían fines que debían cumplirse en su enfermedad que no podrían ser alcanzados en salud. Pudo haber recibido restauración instantánea, pero bajo la dirección divina no le fue otorgada.

a) Esta doctrina nos guía lejos de la vana idea de la casualidad.

No somos heridos por flechas lanzadas a la ventura, sino por el determinado consejo del cielo(Isai 19:22):"Herira Jehová a Egipto:herira y sanara ,y se convertiran a jehová...". Tambien (Hech 2:23): "a este (Cristo) entregado por el determinado consejo...de Dios" Una mano predominante está presente en todas partes, previniendo o permitiendo el mal, y nunca un infortunio que una enfermedad te tocara a ti y a otro no. Si ningún pajarillo cae a tierra sin nuestro Padre, seguramente ningún hijo de la familia divina es abatido sin Su sagrada voluntad. La suerte es una idea pagana y es incompatible con la realidad de que Dios gobierna y dirige soberanamente ; y que está presente en todas partes. ¡Toda mente cristiana debe evitar esa palabra! Deshonra a Dios a la vez que nos lastima.

b) Esto también le sale al frente a la llamada doctrina de la prosperidad.

Entre las cosas que establece dice que si te va bien es porque Dios te esta bendiciendo y si te va mal es porque esta contra ti. Osea, que la aflicción visita los hombres por su pecado personal. Es cierto que muchas enfermedades han sido el resultado directo de una vida desorganizada o promiscua, o algún otro tipo de perversidad; pero aquí tenemos a un hermano digno, bien aprobado, en el sendero del deber,,trabajando en esparcir el reino del señor,que tiene que guardar cama y es dejado en el camino por causa de una dolencia. En un mundo donde hay tan poca gracia reinando,no debe de extranarnos que los hombres tengan un espíritu duro y cruel, y, en vez de derramar el bálsamo de consolación, derrama el ácido sulfúrico de la insinuación calumniosa.

La actitud que ensena la escritura hacia la enfermedad o la adversidad es muy diferente.

En los días de nuestro Señor, le dijeron: "Señor, he aquí el que amas está enfermo;"(Juan 11:3) tambien en (Juan 9:1-3).:"Rabi ,quien peco,este o sus padres ,para que haya nacido ciego"... asi como no podemos hablar de los individuos tampoco de las iglesias, pensando que Dios ha enviado juicio sobre una iglesia porque haya varios hermanos enfermos. (Lucas 13:1-4) ::"respondiendo Jesús, les

dijo "pensais que estos galileos era mas pecadores que todos los galileos ,porque padecieron estas cosas".

Que el propio afligido se examine a sí mismo para ver si la vara no ha sido enviada para corregir algún mal secreto, y que considere diligentemente el arrepentirse; pero lejos esté de nosotros que nos pongamos junto a su cama de enfermedad como jueces , y veamos a nuestro hermano como un ofensor sufriente. Pensar asi es contrario al amor cristiano y ademas estorba el libre flujo de la compasión que debemos tener hacia el hermano ante tal situación.

No podemos tener a Trófimo en un menor concepto porque está enfermo en Mileto; probablemente un hombre asi , afligido por la enfermedad sea mucho mejor que cualquiera de nosotros, y tal vez es por eso que es probado. Hay oro y no escoria cuando es puesto en el crisol; lleva tan rico fruto que es digno de ser podado.Y Esto puede que no sea verdad de muchos de nosotros, y, por eso Dios ha dilatado enviarnos aun pruebas punzantes.

Como dice Santiago: "tengamos por bienaventurados a los que sufren," y, como David, digamos: "Bienaventurado el hombre a quien tú, JAH, corriges, y en tu ley lo instruyes." Las Escrituras dicen: "Porque el Señor al que ama, disciplina, y azota a todo el que recibe por hijo. Si soportáis la disciplina, Dios os trata como a hijos; porque ¿qué hijo es aquel a quien el padre no disciplina?" Lázaro de Betania, Dorcas, Epafrodito, y Trófimo son unos cuantos miembros de ese grandioso ejército de enfermos a quienes el Señor ama en su enfermedad, para quienes fue escrita la promesa: "Jehová los sustentará sobre el lecho del dolor; mullirás toda su cama en su enfermedad."(salm 41:3)

C) Si alguien debía estar enfermo, fue una sabia providencia la que seleccionó a Trófimo.

pues era mejor que él estuviera enfermo y no Tito, ni Tíquico, ni Timoteo. Fue bueno, también, que se enfermó en Mileto, cerca de ciudad natal, Éfeso, por lo cual podia ser bien atendido por medicos y mejor consolado por los hermanos;fue bueno que enfermara en ese momento y no antes porque pudo tener el privilegio de trabajar en la obra del evangelio. En toda adversidad ,por grande que sea, podemos ver y contar todas las misericordias que la rodean, porque Dios nunca envia las aflicciones con las manos vacias;" junto con la adversidad

envia la salida" No siempre podemos ver la mano de Dios en la providencia, pero podemos estar seguros, siempre, que está allí.

2- HOMBRES BUENOS PUEDEN SER HECHOS A UN LADO CUANDO PARECE QUE SON MÁS NECESARIOS.

Como le sucedió a Trófimo cuando el anciano apóstol contaba solamente con una escolta muy reducida, y requería de su ayuda. Pablo lo necesitó enormemente muy pronto, después que se vio obligado a dejarlo en Mileto, pues escribe con dolor: "Demas me ha desamparado, amando este mundo, y se ha ido a Tesalónica. Crescente fue a Galacia, y Tito a Dalmacia. Sólo Lucas está conmigo." "A Tíquico lo envié a Éfeso." Cuán contento habría estado con Trófimo, pues vemos cómo le ruega a Timoteo que procure venir pronto, y que tome a Marcos con él, cuyo servicio es grandemente requerido.

Sin embargo, ni siquiera por causa de Pablo, Trófimo puede ser sanado súbitamente: su Señor considera necesario que sienta el calor del horno, y al crisol debe ir. Nosotros pensamos que la iglesia no puede prescindir de su valioso ministro, de su misionero infatigable, de su fiel diácono, de su tierno maestro; pero Dios no lo cree así. Nadie es indispensable en la casa de Dios. Él puede hacer Su obra no solamente sin Trófimo, sino inclusive sin Pablo.

Y aun vamos mas lejos: Sucede a veces que la obra del Señor es avivada por la muerte de uno de quien parecía depender. Cuando un árbol grande y muy frondoso es cortado, muchos arbolitos más pequeños que eran diminutos y enanos al lado del otro árbol, súbitamente se desarrollan con un crecimiento vigoroso; de la misma manera, un buen hombre puede hacer mucho, pero cuando es quitado de en medio, otros pueden hacer más. Las enfermedades temporales de grandes obreros pueden llamar al frente a quienes, han permanecido en la retaguardia, y el resultado puede ser gran ganancia para el evangelio.

El pobre Trófimo había sido, en sus días de buena salud, la causa inocente de meter a Pablo en un mundo de problemas, pues leemos en (Hechos 21: 27), que los judíos provocaron un tumulto, porque imaginaban que Pablo había llevado a Trófimo al interior del templo, y así lo había profanado. Ahora, cuando podría haber sido de servicio, está enfermo, y sin duda, esa enfermedad representó una gran aflicción para Trófimo: pero tanto para él, como a menudo para

nosotros, no hay otra alternativa sino someternos bajo la mano de Dios, y admitir que "el Señor esta en su trono". ¿Por qué no nos sometemos de una vez? ¿Por qué mascamos el freno y pateamos el suelo, como los caballos, ansiosos de ponernos otra vez en camino? Si el Señor nos ordena que nos quedemos quietos, ¿no podemos quedarnos quietos?

Los espíritus activos están inclinados a volverse espíritus inquietos bajo el peso de la mano que los restringe; nuestro entusiasmo ,frenado, pronto se amarga y va a rebelion, y altercamos con Dios porque no nos permite que lo glorifiquemos a nuestra manera: es una forma insensata de contienda que en el fondo significa que tenemos una voluntad propia, y únicamente serviremos a Dios a condición que esa voluntad sea complacida.

la obra de Dios nos necesita mucho menos de lo que nos imaginamos, y Dios quiere que estemos conscientes de este hecho, pues Él no dará Su gloria a instrumentos humanos como tampoco permitirá que Su alabanza sea otorgada a los ídolos.

3- Nuestro texto muestra claramente que LOS HOMBRES BUENOS ANHELAN QUE LA OBRA DE DIOS PROSIGA SIN IMPORTAR LO QUE LES OCURRA A ELLOS.

Pablo no abandonó a Trófimo, sino que lo dejó porque un llamado impostergable le ordenaba ir a Roma. Podemos estar seguros que Trófimo no deseaba demorar al gran apóstol, sino que estaba contento de quedarse. Sin duda ambos sintieron la separación, pero como verdaderos soldados de Cristo, soportaron la dureza y se separaron por un tiempo, todo por la causa de Cristo.

Sería un motivo de grave preocupación para un obrero entregado de corazón, si se enterara que cualquier compañero suyo ha bajado su ritmo de trabajo por su causa. Los enfermos en un ejército de un monarca terrenal, son necesariamente un impedimento, pero no tiene que ser así en el ejército del Rey de reyes.

La enfermedad espiritual es un penoso estorbo, pero la enfermedad corporal no debe detenernos. Si no podemos predicar, podemos orar; si una obra está fuera de nuestro alcance, podemos intentar otra, y si no podemos hacer nada, nuestra incapacidad debe servir como un

llamado a los siervos vigorosos para que trabajen más. Trófimo está enfermo. Entonces que Timoteo trabaje con mayor energía. Trófimo no puede apoyar al apóstol, entonces que Timoteo sea más diligente en venir antes del invierno. Así, actuando como un incentivo, la falta de servicio de un hombre puede producir diez veces más resultados en otros, que son levantados a un esfuerzo extra.

Hermanos, el alivio más dulce para un pastor enfermo es que pueda ver en todos ustedes una entrega con una especial diligencia; con toda seguridad que su dolencia y su inactividad obligada será más llevadera si sabe que la Iglesia de Dios no está siendo afectada por el; y toda su mente y su espíritu ministrarán para la salud de su cuerpo, si ve el fruto del Espíritu de Dios en todos ustedes, manteniéndolos fieles y llenos de celo.

APLICACIONES

1- ¿Cuándo Fue la última vez que fuiste a ver a un hermano enfermo?

Y no me estoy refiriendo precisamente al hermano con el que además tienes afinidad o amistad; o que es familiar en la carne. Me refiero al hermano con el que apenas de saludas cuando vienes a la iglesia. Nuestro afecto fraternal no debe ser solo para aquellos que nos caen bien.

Que gran lastima es que haya tanta dificultad para encontrar quien ayude a cuidar a un hermano poco popular o pobre en un hospital. Sin embargo si es un hermano rico aparecen más fácilmente.

HERMANO ESTO NO DEBE SER ASI.

Si hemos tenido que dejar a Trófimo en Mileto, o en Santo Domingo o en EU dejemos con él también el amor de nuestro corazón; y si nos enteramos que otro Trófimo yace enfermo, no lejos de donde nosotros vivimos, aceptemos esa información como conteniendo en sí misma un citatorio para ministrar al amigo afligido. Que una santa simpatía colme nuestras almas, pues, independientemente de cuán activos y celosos seamos, todavía no hemos alcanzado un carácter perfecto a menos que estemos llenos de compasión,

tengamos un corazón tierno, y seamos benévolos con los que sufren, pues ésta es la mente de Cristo.

2) ORA POR TUS HERMANOS ENFERMOS

Muchas veces escudamos nuestra falta de amor tras nuestra afanada vida de trabajo o múltiples ocupaciones.

Si Timoteo no pudiera visitar personalmente al amigo enfermo, era bueno de todas maneras que supiera de su aflicción, pues entonces le podría recordar en sus oraciones. "Amados, amémonos unos a otros; porque el amor es de Dios." Recordemos a quienes son uno con nosotros en Cristo, y especialmente llevemos en nuestros corazones a todos aquellos que son afligidos en su alma, en su cuerpo, o en sus bienes.

Amén